

Párrafos de un importante reportaje

Insertamos a continuación algunos trozos de un reportaje dado recientemente por el escritor nacional don Rafael Cardona, los cuales revelan una vez más la marcada tendencia que se nota ya en casi todos los intelectuales de visión a una completa transformación social.

Al serle preguntado al señor Cardona cómo encontraba Costa Rica a su regreso, contestó:

Bien y mal. Bien, porque veo que algo se progresa en el sentido material. San José aumenta su radio, hay nuevas construcciones de estilos modernos, hay mayor actividad; pero mal, porque me dicen que la crisis ha sentado sus reales de un modo ostensible y cruel. Por cierto que no es una crisis efectiva, sino una crisis artificial, *una crisis provocada por el individualismo, por el egoísmo de unos cuantos ricos solamente, que ven el problema económico por el lado que más les conviene, sin parar mientes ni en el pueblo, ni en el Estado ni en nada.* Yo no creo que las posibilidades de Costa Rica sean tan mínimas como para no poder resolver estos insignificantes

problemas pasajeros. *Lo que sucede es que no hay quien quiera afrontar esos problemas por temor a perjudicar sus propios intereses. Cuatro ricos se han adueñado de Costa Rica y mientras vean seguras sus cajas de caudales dejan que el resto de la población se muera de hambre si ello es preciso.*

Al bienestar de esos cuatro poderosos señores, se sacrifica el de cuatrocientos cincuenta mil habitantes restantes. Aquella idea de que en Costa Rica la propiedad estaba bien dividida, es ya falsa. No existe esa propiedad dividida. Costa Rica va dejando de ser una república para convertirse en una hacienda. Eso es lo que yo encuentro de malo en mi país.

Más adelante, dice en otro paisaje:

"Nuestros hombres no saben volver hacia el más allá, ni siquiera se dan cuenta del momento en que están viviendo. Yo creo que debemos ir rápidamente hacia la revolución social. No a la revolución armada que no es sino la última página de un libro, sino a la revolución social que ha de modificar las viejas leyes y las viejas prácticas ciudadanas."

Educación de la niñez

(Fragmento)

La miseria económica es causa de la fisiológica, y algunas veces de la moral y mental.

La desigualdad humana es aterradora y no puede suprimirse, pero sí podemos organizar la manera de llevar el consuelo a esos desventuradas hogares en donde se siente el hambre, promotora en ciertas ocasiones del delito.

En las escuelas, en donde el niño del rico ve llegar al andrajoso del pobre, puede acostumbrarse aquél a ver, no con desprecio y como un estigmatizado al compañerito, sino como un igual a quien la fortuna y el acaso hicieron nacer en cuna diferente.

El niño del rico debe tender la mano a la del pobre, y contribuir, no a que le iguale en mundanales apariencias, sino

en el color de sus mejillas y en la alegre carcajada con el que él siente la dicha de vivir.

LUÍS CASTRO SABORÍO

NOTA

En el próximo número insertaremos un resumen de la tercera conferencia de don Gerardo Matamoros.

Aclaración

En nuestro número pasado aparece al pie del artículo titulado: "Manifiesto de Henry Barbusse", junto con la firma de don Joaquín Calvo, ésta: Abel Rolles G. En vez de esto último debió escribirse: Abel Dobles Ch. Fue ese un error de imprenta que nos apresuramos a rectificar pidiendo a la vez excusas al señor Dobles.

DE CARTAGO

Carta de un estimable obrero

Oigan bien los trabajadores lo que nosotros cosechamos de la semilla de los llamados hombres públicos que cultivamos con nuestros votos y enviamos al Gobierno y al Congreso Nacional.

El eco que producen mis párrafos mal escritos tiene que ser amargo y duro, como es siempre la verdad, el diputado D. Rogelio Chacón quien goza de un buen capital, y que tiene un bufete y por añadidura recibe 600 colones mensuales de sueldo, dice que no hay crisis. Bueno sería que se acercara a nosotros, para vestirlo con el traje del obrero, hacerlo padre de familia cuyo único haber son cinco hijos para alimentar y vestir, y verlo levantarse temprano para pensar en donde podrá ganar el pan para sus hijos, verlo con la mano en la frente pensativo, orientarse buscando el sustento de los suyos. Entonces el Sr. Chacón, con lo mano puesta en el corazón, vería que sí, hay crisis y pensaría en la justicia (lo dudo).

Cuando al individuo no lo ciega ningún compromiso, ve las cosas como son, pero por desgracia los hombres que nosotros, pobre pueblo, elegimos, no son libres ni para pensar ni para actuar, porque hay una pasión en las alturas que a todos marea. Triste y muy triste es en realidad la situación del hombre que vive pensando en no desprenderse nunca de la cosa pública y por lo tanto se da a la tarea de arrastrarse descuidando su pulcritud moral.

Esos son y han sido, como de cincuenta años a esta época, casi todos los hombres que nos han gobernado; cerebros vacíos, esfinges de piedra. Para nosotros los pobres trabajadores, han sido como la nada. Ellos son los responsables del acrecentamiento cada día mayor de nuestra gran deuda en el extranjero.

A estas horas, los hombres honrados no pueden cumplir sus compromisos; hay peones a mitad de sueldo y con solo tres días de trabajo a la semana y a pesar de estos hechos, todavía el Diputado Chacón dice que no hay crisis.

Señor ¿no es usted uno de los que metieron a Costa Rica en la deuda